

9 Audient Chanaanæi et omnes habitatores terræ, et pariter conglobati circumdabunt nos, atque debebunt nomen nostrum de terra: et quid facies magno nomini tuo?

10 Dixitque Dominus ad Iosue: Surge, et cur iaces pronus in terra?

11 Peccavit Israël, et praevaricatus est pactum meum: tuleruntque de anathemate, et furati sunt atque mentiti, et absconderunt inter vasa sua.

12 Nec poterit Israël stare ante hostes suos, eosque fugiet, quia pollutus est anathemate: non ero ultra vobiscum, donec coneratis eum qui huius scele-
ris reus est.

13 Surge, sanctifica Populum, et dic eis: Sanctificamini in crastinum^a; haec enim dicit Dominus Deus Israël: Anathema in medio tui est Israël: non poteris stare coram hostibus tuis, donec deleatur ex te qui hoc contaminatus est scelerè.

^a FERRAR. *¿Y qué harás a tu nombre el Grande? Como si dixera: Mirad, Señor, que si nuestros enemigos nos hacen volver cobardemente las espaldas, blasphemarán vuestro santo nombre, y dirán: No pudo cumplir lo que les tenia prometido. Se vé aquí que Josué se hallaba ocupado todo de un santo deseo de que no se menoscabara la gloria de su Dios, y temia que sucediera esto si eran vencidos los Israelitas. Los Santos en todas sus oraciones tuvieron muy presente aquella petición que nos enseña el Salvador: Santificado sea el tu nombre.*

^b Faltando a la fidelidad y promesa

^a Levit. xx. 7. Numer. xi. 18. Supra III. 5. 1. Regum xvi. 5.

9 Lo oirán los Cananéos y todos los moradores de la tierra, y coligados a una nos estrecharán, y borrarán nuestra memoria de la tierra: et qué harás tú a tu grande nombre¹?

10 Y dixo el Señor a Josué: Levántate, et por qué yaces tendido en tierra?

11 Ha pecado Israel, y ha violado mi alianza; pues tomaron del anathema, y hurtaron y mintieron², y lo escondieron entre sus muebles.

12 No podrá estar Israel delante de sus enemigos, huirá a su vista, por haberse contaminado con el anathema³: no estaré en adelante con vosotros, hasta que destruyais al que es culpado de esta maldad.

13 Levántate, santifica al Pueblo, y diles⁴: Estad santificados para mañana; porque esto dice el Señor Dios de Israel: El anathema está en medio de tí, o Israel: no podrás estar delante de tus enemigos, que no sea quitado de medio de tí el que se ha contaminado con esta maldad.

que hicieron de reservar para mí los metales, y de entregar a las llamas todo el resto.

³ Por haber contaminado sus almas, tomando de lo que me habia sido consagrado en los despojos de Jericó. Los LXX. *ἐγενήθησαν ἀνάθεμα*, se han hecho anathema; es conforme al texto Hebreo.

⁴ Convoca al Pueblo, e intímale que se prepare para presentarse mañana delante de mí a oír mi sentencia: que examine cada uno su conciencia, y venga dispuesto para expiar la maldad que ha cometido faltando a mi mandamiento.

14 Acceditisque mane singuli per Tribus vestras: et quamcumque Tribum sors invenerit, accedet per cognationes suas, et cognatio per domos, domusque per viros.

15 Et quicumque ille in hoc facinore fuerit deprehensus, comburetur igni cum omni substantia sua: quoniam praevaricatus est pactum Domini, et fecit nefas in Israël.

16 Surgens itaque Iosue mane, applicuit Israël per Tribus suas, et inventa est Tribus Iuda.

17 Quae cum iuxta familias suas esset oblata, inventa est familia Zare. Illam quoque per domos offerens, reperit Zabdi:

18 Cuius domum in singulos dividens viros, invenit Achan filium Charmi, filii Zabdi, filii Zare de Tribu Iuda.

19 Et ait Iosue ad Achan: Fili mi, da gloriam Domino Deo Israël, et confitere, atque indica mihi quid feceris, ne abscondas.

20 Responditque Achan Iosue, et dixit ei: Vere ego peccavi Domino Deo Israël, et sic et sic feci.

¹ En esta ocasion se usó de la suerte por orden expresa de Dios, en cuyo caso no solo es lícito semejante escrutinio, sino tambien infalible, como que Dios lo dirige. Fuera de él, tanto las Leyes Eclesiásticas como las civiles prohiben usar de ella para descubrir los hurtos, adulterios y otros delitos cuyos autores se ignoran; y lo mismo para elegir los Prelados Eclesiásticos.

² Reconoce tu pecado, y el justo juicio de Dios que ha hecho que se des-

14 Y mañana os presentareis cada uno en vuestra Tribu: y la Tribu sobre la que cayere la suerte¹, se presentará por sus familias, y cada familia por sus casas, y cada casa por las personas.

15 Y qualquiera que fuere hallado culpado de esta maldad, será quemado con todas sus cosas; por quanto quebrantó el pacto del Señor, e hizo una cosa detestable en Israel.

16 Levantándose pues Josué por la mañana, hizo presentar a Israel por sus Tribus, y cayó la suerte sobre la Tribu de Judá.

17 Y presentada esta por sus familias, se halló la familia de Zare. Y presentando tambien esta por sus casas, cayó sobre Zabdi:

18 Y tomando los varones de esta casa uno a uno, cayó sobre Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zare de la Tribu de Judá.

19 Y dixo Josué a Acán: Hijo mio, da gloria² al Señor Dios de Israel, y confiesa, y manifiéstame lo que has hecho, no lo encubras.

20 Y respondió Acán a Josué, y díxole: Verdaderamente yo he pecado³ contra el Señor Dios de Israel, e hice esto y esto.

cubra: confésalo con humildad, para que el Señor te lo perdone, contentándose con la pena temporal, y te perdone la eterna.

³ Por esta humilde confesion que hizo Acán, y la sumision con que aceptó el castigo, se inclinan muchos Intérpretes a creer que el Señor le perdonó, y se contentó con el exemplar castigo que para escarmiento de todos mandó que se executara en su persona y en todo lo que le pertenecía.

21 Vidi enim inter spolia pallium coccineum valde bonum, et ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum: et concupiscens abstuli, et abscondi in terra contra medium tabernaculi mei, argentumque fossa humo operui.

22 Misit ergo Iosue ministros: qui currentes ad tabernaculum illius, reppererunt cuncta abscondita in eodem loco, et argentum simul.

23 Auferentesque de tentorio tulerunt ea ad Iosue et ad omnes filios Israël, proieceruntque ante Dominum.

24 Tollens itaque Iosue Achán filium Zare, argentumque et pallium, et auream regulam, filios quoque et filias eius, boves et asinos et oves, ipsumque tabernaculum et cunctam suppellectilem; et omnis Israël cum eo, duxerunt eos ad Vallem Achór:

25 Ubi dixit Iosue: Quia turbasti nos, exturbet te Dominus in die hac. Lapidavitque eum omnis Israël, et cuncta quae illius erant, igne consumpta sunt.

¹ FERRAR. Y lengua de oro. C. R. Y un chaton. Eran barras o rieleles. No habia entonces moneda acuñada, y tenia el valor por su peso.

² Este valle estaba en el territorio de Jericó sobre el camino que va a Jerusalem.

³ En el Hebreo se halla aquí una alusión al nombre Acán o *axáp* como leen los Griegos; porque *ngachár*, significa *turbar*, o llenar de confusión.

⁴ En el v. 15. manda Dios que sea quemado: cómo se dice aquí que le apedreó todo Israel, y que fué entrega-

21 Porque vi entre los despojos un manto de grana muy bueno, y doscientos siclos de plata, y una regla¹ de oro de cincuenta siclos; y codiciando esto tomélo, y escondilo en tierra en medio de mi tienda, y cubrí el dinero en un hoyo con tierra.

22 Josué puesenvió ministros; los cuales corriendo a la tienda de Acán, halláronlo todo escondido en aquel mismo lugar, y el dinero juntamente.

23 Y sacándolo de la tienda, lleváronlo a Josué y a todos los hijos de Israel, y echáronlo delante del Señor.

24 Josué pues, y con él todo Israel, tomando a Acán hijo de Zaré, y el dinero y el manto, y la regla de oro, y sus hijos e hijas, sus bueyes y asnos y ovejas, y la misma tienda y todo quanto tenia; los llevaron al Valle de Acór²:

25 Donde dixo Josué: Por quanto has puesto la turbacion³ entre nosotros, el Señor te conturbe en este día. Y apedreóle⁴ todo Israel, y fué consumido de las llamas todo quanto tenia.

do a las llamas todo quanto tenia? Se cree comunmente que Acán con sus hijos e hijas fueron primero apedreados, y que sus cadáveres con sus bueyes, jumentos, ovejas, tienda y todos los muebles que tenian fueron entregados a las llamas. Algunos creen, que los hijos por haber sido cómplices en el delito del padre, fueron castigados como él. Otros dicen, que Dios, como absoluto dueño de la vida de todos, aun de los inocentes, quiso castigar el pecado del padre culpado con la pena de los hijos inocentes, para infundir mayor terror en

26 Congregaveruntque super eum acervum magnum lapidum, qui permanet usque in praesentem diem. Et aversus est furor Domini ab eis. Vocatumque est nomen loci illius, Vallis Achór usque hodie.

26 Y juntaron sobre él¹ un gran monton de piedras, que permanece hasta el dia de hoy. Y con esto se apartó de ellos la saña del Señor. Y hasta hoy se llama aquel lugar, el Valle de Acór².

el corazon de los Israelitas, con el fin de que conocieran la gravedad del delito, y de que así estuvieran mas distantes de cometerlo. S. AUGUST. *Quaest. viii.*

¹ Sobre los cadáveres reducidos a cenizas.

² O de la turbacion. Véase la nota al v. 25.

CAPITULO VIII.

Josué toma la Ciudad de Hai, y hace matar a su Rey. Erige un Altar, y escribe en sus piedras el Deuteronomio; y manda que se promulguen las bendiciones para los que observen la Ley; y las maldiciones contra sus prevaricadores.

Dixit autem Dominus ad Iosue: Ne timeas, neque formides: tolle tecum omnem multitudinem pugnatorum, et consurgens ascende in oppidum Hai: ecce tradidi in manu tua Regem eius et Populum, Urbemque et terram.

² Faciesque Urbi Hai et Regi eius, sicut fecisti Jericho et Regi illius: praedam vero, et omnia animantia diripietis vobis: pone insidias Urbi post eam.

¹ En ningún caso es lícito usar de mentiras ni de falsas promesas para vencer al enemigo. Pero son lícitas en guerra justa las emboscadas, estratagemas y otros ardidés con que se le oculta la verdad. S. AUGUSTINUS *Quaest. x. in Josue.* Dios pudo hacer que cayeran los muros de Hai y de otras Ciudades, como lo habia hecho con los de Jericó. Tom. II.

Y dixo el Señor a Josué: No temas, ni te acobardes: toma contigo toda la gente de armas, y levántate, y sube a la Ciudad de Hai: mira que he puesto en tus manos su Rey y el Pueblo, y la Ciudad y la tierra.

² Y harás a la Ciudad de Hai y a su Rey, como hiciste a Jericó y a su Rey: mas repartireis entre vosotros la presa, y todas las bestias: pondrás una emboscada¹ a la Ciudad detras de ella.

Pero quiso en esta ocasion que conocieran los Israelitas, y con ellos tambien nosotros, que la confianza que debemos tener en el socorro de su omnipotencia, no nos debe impedir que tomemos todos aquellos medios ordinarios y legítimos que puedan ser conducentes para el logro de la empresa. El mismo Señor dió la traza para la toma de la Ciudad. Bbb